



Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de diciembre de 2000
Español
Original: francés

Carta de fecha 20 de diciembre de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Burundi ante las Naciones Unidas

1. Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle la declaración que pronunció el Presidente de la República de Burundi, Mayor Pierre Buyoya (véase el anexo) en la Conferencia de Donantes celebrada en París los días 11 y 12 de diciembre de 2000, que constituyó un gran éxito.
2. Asimismo le transmito en nombre del Gobierno de Burundi el sincero reconocimiento de las autoridades y del pueblo burundianos por la contribución hecha por el Consejo de Seguridad a la movilización de la comunidad de donantes para restablecer la cooperación y la asistencia a Burundi con objeto de apoyar el Acuerdo de Paz firmado el 28 de agosto de 2000 y de aliviar el sufrimiento de la población asolada por una guerra que ha durado ya siete años.
3. El Gobierno y el pueblo burundianos esperan que el Consejo de Seguridad mantenga su apoyo al proceso de paz y a quienes desean realmente la paz y la reconciliación en Burundi. Exhortan en particular a que se condene públicamente la rebelión que continúa perpetrando actos violentos contra la población a pesar de los llamamientos hechos por el Facilitador, Nelson Mandela, los Jefes de Estado de la región y el propio Consejo de Seguridad.
4. Es urgente que el Consejo de Seguridad ejerza toda su autoridad y aplique todos los medios de que dispone para lograr que los grupos rebeldes pongan fin a la violencia y se sienten a la mesa de negociaciones con miras a la cesación del fuego. El Consejo también podría hacer vigorosas gestiones diplomáticas dirigidas a ciertos países de la región que facilitan armas y servicios logísticos y de entrenamiento a los rebeldes apoyados por la milicia Interahamwe y las ex Fuerzas Armadas Rwandesas (FAR), que son culpables de genocidio, y los milicianos Mayi-Mayi de Kivu, en la República Democrática del Congo, y que les permiten el paso y les ofrecen santuario.
5. En el quinto informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) (S/2000/1156), el párrafo 35 se refiere al “despliegue por el Gobierno de la República Democrática del Congo de cinco lanchas de asalto militares en el Lago Tanganika, que sirvieron para transportar miembros del Frente para la Defensa de la Democracia (FDD) de Burundi y de la milicia Interahamwe/ex FAR que portaban numerosas armas y que fueron desembarcados en Tanzania, lo que hizo que aumentaran los temores de que eso comprometería gravemente el proceso de paz de Burundi”.

Así pues, no hay ninguna duda de que determinados países vecinos alimentan la guerra en Burundi y ponen en peligro las iniciativas de paz de los burundianos, del Facilitador, Nelson Mandela, de los Jefes de Estado de la región, de los donantes y de las Naciones Unidas, que actúan por conducto del Consejo de Seguridad y del Secretario General.

6. El apartado b) del artículo 2 de la declaración firmada el 28 de agosto de 2000 por las partes en el Acuerdo de Paz, los representantes de la región y de las Naciones Unidas precisan que es necesario neutralizar a los grupos armados en caso de que éstos se nieguen a poner fin a las hostilidades. En virtud de esa disposición, el Consejo de Seguridad debería apoyar el desarme, la detención y la repatriación a Burundi de los rebeldes del FDD y de las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) que hoy están refugiados en Zambia con las armas en la mano después de los combates que tuvieron lugar en Pweto en las últimas semanas.

7. En tanto que las fuerzas negativas a que se refieren el Acuerdo de Lusaka y la resolución del Consejo de Seguridad sobre la República Democrática del Congo aprobada el 14 de diciembre de 2000 (S/RES/1332 (2000)), en su párrafo 11, no sean tratadas con todo el rigor y la determinación de la comunidad internacional en su conjunto, no podrán volver la paz y la seguridad a la región de los Grandes Lagos. Al contrario, existe el peligro de que los conflictos se extiendan a otros países de la región.

8. El Gobierno de Burundi sigue dispuesto a proseguir el proceso de paz y a negociar sin condiciones la cesación del fuego con los grupos armados.

9. La contribución del Consejo de Seguridad sigue siendo de la máxima importancia, ya sea a nivel político o diplomático como a nivel de la movilización de asociados para concretar la ayuda prometida en la Conferencia de Donantes celebrada en París.

10. Solicito a Vuestra Excelencia que considere la presente carta como documento del Consejo de Seguridad y tenga a bien hacerla distribuir a todos los miembros.

(Firmado) Marc **Nteturuye**
Embajador
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 20 de ... de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Burundi ante las Naciones Unidas

Declaración del Presidente de la República de Burundi en la Conferencia de Donantes celebrada en París los días 11 y 12 de diciembre de 2000

Excelentísimo Señor Presidente Jacques Chirac, Presidente de la República francesa, Excelentísimo Señor Presidente Nelson Mandela, Mediador en las negociaciones de paz interburundianas, Excelencias, Señoras y señores, Estimados compatriotas,

Permítasenos ante todo dirigirnos en particular a Madiba, nuestro estimado Mediador.

Señor Presidente,

Usted es el hombre de las promesas cumplidas.

Fue usted quien concibió y deseó esta Conferencia de París para ayudar a los burundi a salir de la crisis y de la pobreza y a pasar progresivamente de una economía esencialmente agrícola a una economía industrial. Indudablemente, el camino que queda es aún largo, pero la dirección está indicada, el rumbo está trazado y los amigos se han reunido para llevar adelante el proyecto. Permítasenos expresar nuestra alegría y nuestra inmensa gratitud.

Este acontecimiento es la culminación de sus esfuerzos incansables para convencer a los dirigentes burundianos de que era necesario actuar con urgencia, negociar rápidamente y llegar a un acuerdo para poner fin a la violencia y a la destrucción que suponen una carga tan pesada para la población burundiana.

Excelencias, señoras y señores,

Es para nosotros una infinita satisfacción que esta Conferencia se haya organizado en París, la hermosa capital de la República francesa. Burundi tiene con Europa, y particularmente con Francia, que es una gran nación generosa, estrechos vínculos históricos y culturales, así como una tradición de cooperación ya confirmada.

Desearíamos aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Excmo. Sr. Jacques Chirac, Presidente de la República francesa, no sólo por haber aceptado sin vacilación dar acogida a esta Conferencia sino también por el apoyo que Francia no ha dejado de brindar al pueblo burundiano y a su proceso de paz. Cuando Burundi pasaba por sus momentos más duros, cuando era incomprendido y se encontraba en el máximo aislamiento, Francia estuvo junto a él para ayudarlo a levantarse.

Le damos las gracias a usted, Excelentísimo Señor Presidente de la República francesa, y le damos las gracias a Francia y al pueblo francés por su amistad.

Desearíamos también dar las gracias a todos los amigos aquí reunidos; a todos los representantes de los países y las organizaciones internacionales que nos han acompañado durante los largos años de negociaciones. Con su presencia, sus consejos, sus presiones y su apoyo, ustedes han ayudado a los negociadores burundianos a caminar juntos hasta dar el paso decisivo de firmar un Acuerdo de Paz el 28 de agosto de 2000. La nación burundiana les contará siempre entre sus amigos.

Sin que ello signifique un desmedro para otros, querríamos mencionar particularmente a los Estados Unidos de América, el Banco Mundial y el PNUD.

En dos ocasiones, el Presidente de los Estados Unidos de América, Excmo. Sr. Bill Clinton, ha intervenido personalmente; primero dirigiéndose directamente a los negociadores mediante un enlace de teleconferencia entre la Casa Blanca y el Centro Internacional de Conferencias de Arusha, y después con su asistencia a las solemnes ceremonias de firma del Acuerdo.

Hemos interpretado esta presencia de una gran nación en la cumbre como un signo de gran atención, y a partir de ahora sus consejos estarán grabados en letras de oro en el mármol de nuestras conciencias.

El Banco Mundial y el PNUD aceptaron ser copresidentes de esta Conferencia. Para nosotros no supone una sorpresa y nos llena de satisfacción. Ambas organizaciones internacionales no han abandonado Burundi ni un solo día. Entendieron que la pobreza extrema en que se sumía la población podría agravar el conflicto. Si hemos podido progresar hacia la paz con firmeza suficiente lo debemos a los socios que han ayudado a nuestro pueblo a sobrevivir en los momentos de más duras privaciones.

Sr. Presidente, Mediador nuestro,

Gracias a usted, el 28 de agosto de 2000 dimos un paso decisivo. ¿Qué significado tiene este paso?

La causa a la cual usted se dedicó, el centro de nuestro interés, el objetivo final de nuestros esfuerzos y la razón de ser del Acuerdo de Paz es la población burundiana. Que pueda volver a encontrar la paz, que se reconcilie consigo misma, que prospere aprovechando los progresos de la humanidad y contribuyendo en lo que pueda al desarrollo del mundo. He ahí nuestra visión. Tenemos prisa por relegar al pasado la crisis burundiana y la guerra fratricida. Consideramos que en lo esencial hemos concertado acuerdos suficientes que permitirán a los burundi tejer nuevas relaciones en una dinámica democrática y creadora de nuevos horizontes. Los enemigos de ayer serán los aliados de mañana para el mayor bien del pueblo burundiano, que no merece lo que le ha sucedido.

Esta Conferencia de Donantes se produce en un buen momento. Es importante dar al pueblo burundiano una clara señal que le haga ver el final del túnel. Hasta ahora ha entendido y reconocido que todo el mundo se moviliza para lograr que su clase política debata y negocie para sellar la paz y para reconciliarse.

Hoy tiene necesidad de saber que los refugiados podrán regresar pronto y tendrán un techo rápidamente; que a las personas desplazadas y a todos los burundianos damnificados se les restituirán sus bienes y sus derechos; que las escuelas, los centros de salud, los mercados y las demás infraestructuras destruidas podrán reconstruirse e incluso ampliarse. El pueblo burundiano tiene prisa por saber lo que significa para él la firma de un acuerdo de paz. Tiene necesidad de saber que la

comunidad internacional apoya la visión del Mediador, que es la de ir transformando a Burundi en un país industrializado.

Excelencias, señoras y señores,

El apoyo que la comunidad internacional brinda a Burundi no debe interpretarse como un apoyo al Gobierno; ni al Gobierno de hoy ni al del futuro. Debe ser un acto de solidaridad con la población burundiana y hay que prever todos los mecanismos necesarios para evitar cualquier desperdicio, cualquier utilización que no sea acorde con el objetivo convenido desde el inicio. Así es como lo entiende el Gobierno de la República de Burundi y así es como se propone actuar.

Estimados compatriotas,

Desearíamos ahora dirigirnos particularmente a vosotros. Hoy tenemos la oportunidad de participar juntos en esta Conferencia de Donantes de París. Nuestros amigos se han movilizado para ayudarnos a reconstruir el país que nosotros mismos, los burundi, hemos derruido. Las numerosas personalidades extranjeras aquí presentes son demasiado corteses para recordárnoslo. Debemos ser conscientes de ello y darnos cuenta de que la responsabilidad primordial por la reconstrucción de Burundi nos corresponde a nosotros. Estaremos a la altura de esta tarea si conjugamos nuestros esfuerzos, si acallamos nuestras disputas para ganarnos juntos el apoyo de la comunidad internacional y la confianza y estima de todo el pueblo burundiano.

Al firmar el Acuerdo de Arusha para la paz y la reconciliación en Burundi hemos establecido un vínculo con nuestros orígenes, los que nos han unido en el camino del destino común. Podríamos tomar prestada para nuestro país una imagen bíblica y decir que el Acuerdo de Paz firmado por la clase política burundiana y adoptado solemnemente por los representantes del pueblo supone una nueva alianza entre los burundi.

Ciertamente, todavía hay muchas dificultades y subsisten cuestiones que se consideran delicadas. Con todo, estamos convencidos de que con la voluntad política y, sobre todo, con la perseverancia y el fomento de la confianza podremos avanzar juntos, con ánimo de avenencia, de la manera establecida para llegar de la forma más segura a nuestro destino.

Trabajemos juntos sin engaños ni sospechas para crear rápidamente las condiciones que permitan a todos los firmantes del Acuerdo regresar a la patria que los vio nacer. Debatamos metódicamente todos los aspectos que el Acuerdo no trata o sobre los cuales es impreciso y sobre los mecanismos de establecimiento de las instituciones de transición. Capitalicemos juntos los resultados obtenidos y sigamos adelante. Si colaboramos, ninguna dificultad será insuperable. Ante nuestros compatriotas que todavía no aceptan la lógica de la paz debemos actuar de concierto, siguiendo el espíritu y la letra del Acuerdo, para convencerles de que se sumen al proceso de paz y de reconciliación. Juntos debemos impedir que sigan teniendo secuestrada a la paz.

Señor Presidente Nelson Mandela,

Contamos con usted y con su magia, con los Jefes de Estado de la región de los Grandes Lagos y con toda la comunidad internacional para vencer las últimas resistencias a la paz. Conocemos sus gestiones incesantes para llevar a la mesa de negociaciones a los grupos armados que siguen cometiendo actos de violencia asesina en Burundi.

Usted conoce nuestra disponibilidad y nuestro compromiso para reunirnos con ellos sin condiciones a fin de discutir y concertar un acuerdo de cesación del fuego. Tenga usted la seguridad de nuestro apoyo y del apoyo de todo el pueblo burundiano que, en definitiva, será el beneficiario de sus esfuerzos y de sus éxitos.

Excelencias, señoras y señores, estimados compatriotas,

Deseamos toda suerte de éxitos a esta Conferencia y reiteramos nuestro sincero agradecimiento a todos los países y a todas las organizaciones que ustedes representan aquí.

Que perviva la cooperación internacional y que la paz y la reconciliación nacional se instauren en Burundi y prosperen para siempre.
